

"SANTIFICARAS LAS FIESTAS"

Estudio Doctrinal E. V. C. No. 41

POR

PEDRO SEMBRADOR

—O—

EL TERCER MANDAMIENTO

Ordena 2 cosas:

- Asistir a Misa entera los Domingos y Fiestas.
- Procurar hacer Buenas Obras en dichos días.

Prohibe 2 cosas:

- Hacer Obras Serviles los Domingos y días de Fiesta
- Las diversiones peligrosas en dichos días.

—O—

CON LAS DEBIDAS LICENCIAS

—O—

ES PROPIEDAD

—O—

CUANDO QUIERA UD. ALGUN FOLLETO E. V. C., PIDALO A LA
SOCIEDAD E. V. C. - APARTADO POSTAL 8707.
MEXICO, D. F.

EXPOSICION DE LA MORAL CATOLICA

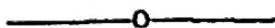
Folletos E. V. C. 122 a 192.

- 122.—La Moral verdadera y las Morales falsas. (8 págs.)
123.—Moralidad de los actos humanos. (12 págs.)
124.—Las Leyes Divinas y las Leyes Humanas. (8 págs.)
125.—La Conciencia. (12 págs.)
126.—El Pecado y las Imperfecciones. (12 págs.)
127.—La Soberbia, la Envidia y la Cólera. (12 págs.)
128.—La Gula, la Lujuria, la Pereza y la Avaricia. (12 págs.)
129.—Las Virtudes. (12 págs.)
130.—Los dos grados de la Moral Católica.—El Decálogo. (12).
131.—Cómo hay que interpretar el Decálogo. Su excelstitud. (8).
132.—Interpretación cristiana del Decálogo. (12 págs.)
133.—Amarás a Dios sobre todas las cosas.
1a. Parte: la Virtud de la Fe. (16 págs.)
134.— id. 2a. Parte: la Virtud de la Esperanza. (8 págs.)
135.— id. 3a. Parte: la Virtud de la Caridad I. (8 págs.).
136.— id. 4a. Parte: la Virtud de la Caridad II. (8 págs.).
137.— id. 5a. Parte: "Lo que ordena (16 págs.).
138.— id. 6a. Parte: "Lo que prohíbe I. (8 págs.).
139.— id. 7a. Parte: "Lo que prohíbe II (16 págs.).
140.—No jurarás el Nombre de Dios en vano. (16 págs.).
141.—Santificarás las Fiestas. (16 págs.).
142.—Honra a tu padre y a tu madre. 1a. Parte. (24 págs.).
143.— id. Las relaciones domésticas y las patronales. (16).
144.— id. Las relaciones Eclesiásticas y las civiles. (20).
145.—No matarás. 1a. Parte. Lo que prohíbe. (16 págs.).
146.— id. Lo que ordena. (12 págs.).
147.— id. Los 3 casos en que el homicidio es lícito. (16).
148.—No Fornicarás. 1a. Parte. La Castidad. (12 págs.).
149.— id. Lo que prohíbe. Las faltas contra la pureza. (16).
150.— id. Lo que ordena. Las causas de impureza. (16).
151.— id. El 6o. Mandamiento y las relaciones entre los jóvenes y entre los casados. (16 págs.).
152.—No Hurtarás. 1a. Parte El derecho de propiedad (8)
153.— id. 2a. parte: Lo que prohíbe. (20 págs.).
154.— id. 3a. Parte: Lo que ordena. (12 págs.)
155.—No Levantarás Falso Testimonio ni Mentirás. 1. (16 págs.)
156.— id. id. id. 2a. Parte. 12 págs.).
157.—No desearás la mujer de tu prójimo.—El Divorcio. (12)
158.—No codiciarás las cosa ajenas. (12 págs.).
381 a 389.—Exposición compendiada de la Moral.
192.—Resumen de la Moral Católica. (52 págs.).

EXPOSICION DE LA MORAL CATOLICA

Estudio Doctrinal E. V. C. N° 41.

"SANTIFICARAS LAS FIESTAS"



Recomendamos a los Directores de Centros E. V. C.:

- 1o.—Que distribuyan a las personas que asistan al Centro, el Folleto E. V. C. que se estudie para que puedan ir siguiendo en él dicho estudio.
- 2o.—Que procuren que adquieran el Folleto para que lo estudien y lo difundan y
- 3o.—Que siempre comiencen la sesión preguntando cuál es el tema que se va a tratar y haciendo las preguntas que se encuentran al pie de las páginas que van a estudiarse.



EL TERCER MANDAMIENTO DE LA LEY DE DIOS.

El Tercer Mandamiento de la Ley de Dios, como el Primero y el Segundo, se refiere a los deberes que tenemos directamente con Dios. El Primero y el Segundo, tratan de los deberes que con El tenemos en todo tiempo y lugar; y el Tercero, de los que con El nos obligan los domingos y días de Fiesta.

Estas Fiestas, muy numerosas en otras épocas, han sido reducidas en los tiempos actuales, en México, a las 11 siguientes:

-
- 1.—¿En qué se diferencian las obligaciones que nos impone el tercer Mandamiento, de las que nos imponen el primero y el segundo?
 - 2.—¿Cuáles son las fiestas de precepto en México?
-

Nihil Obstat.—México, 10 de Abril de 1939.—J. Cardoso S. J.

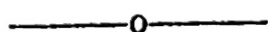
Secretaría del Arzobispado de México.

1626/39.—México, 24 de Abril de 1939.

Puede imprimirse el Folleto E. V. C. Número 141.—
El Excmo. y Rvdmo. Señor Arzobispo lo decretó.—
Dey Fe.

Luis G. Sepúlveda, Pro-Srio.

- Enero 1.—La Circuncisión del Señor.
 Enero 6.—La Epifanía.
 Marzo 19.—Señor San José.
 Jueves de la Ascensión, fiesta variable.
 Jueves de Corpus, fiesta variable.
 Junio 29.—San Pedro y San Pablo Apóstoles.
 Agost. 15.—La Asunción de la Sma. Virgen.
 Nov. 1.—Todos Santos.
 Dic. 8.—La Inmaculada Concepción de María Sma.
 Dic. 12.—La Santísima Virgen de Guadalupe.
 Dic. 25.—La Natividad de N. S. Jesucristo.



El Tercer Mandamiento en la Religión de Moisés y en la Iglesia Católica.

El Tercer Mandamiento del Decálogo en la Religión de Moisés, tenía la forma siguiente:

“Acuérdate de santificar el día del sábado. Los 6 días
 3 trabajarás y harás todas las labores: más el séptimo es
 sábado, fiesta del Señor Dios tuyo. Ningún trabajo harás
 en él ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu criado, ni tus bestias de
 carga, ni el extranjero que habite dentro de tus puertas. Por
 cuanto el Señor en 6 días hizo el Cielo y la tierra y el mar y
 todas las cosas que hay en ellos y descansó en el día séptimo;
 por esto bendijo el Señor el día del sábado y lo santificó”. (Exo-
 do XX-8-11).

En la Religión Cristiana este Mandamiento tiene una forma
 mucho más breve y sencilla:

“Santificarás las Fiestas”.

Conviene notar que, mientras en la Religión de Moisés,
 4 era el sábado el día elegido para ser santificado, en la Re-
 ligión de Cristo es el domingo el día que se santifica. Esto
 ha dado lugar, por supuesto, a que no hayan faltado sectas pro-
 testantes que impugnen a la Iglesia Católica por este motivo,
 y, todavía más, las hay que han hecho de cosa de tan poca im-
 portancia, su doctrina principal, al grado hasta de tomar nom-
 bre de ella, ejemplo las iglesias protestantes llamadas “Saba-
 tistas”.

3.—¿Qué forma tenía en tiempo de Moisés el tercer Manda-
 miento?

4.—¿Cuál era el día de la semana que se santificaba en la Re-
 ligión de Moisés?

Ahora bien: ésta nimia impugnación cae por tierra simplemente con considerar que el nombre de los días de la semana, no es algo objetivo, sino enteramente subjetivo, no habiendo ninguna unión indisoluble entre el día y el nombre que lleva, como la hay entre determinado día y la fecha del año que le corresponde.

Nótese además, que el deber de descansar periódicamente un día, es anterior a la promulgación del Decálogo, pues este deber estaba inscrito en el corazón del hombre desde un principio, siendo un deber de la Ley natural.

Moisés, al promulgar el Decálogo, no hizo más que establecer que la periodicidad de este descanso fuera cada siete días, siguiendo en esto el ejemplo que nos da el primer Capítulo del Génesis, representándonos a Dios trabajando 6 épocas y descansando la séptima; y llamó sábado al día de descanso.

El precepto de santificar un día de cada 7, ha sido conservado en la Religión cristiana, pero el día llamado sábado, fué substituído por el llamado "domingo", en recuerdo de la triunfal Resurrección de N. S. Jesucristo y del Descendimiento del Espíritu Santo sobre los Apóstoles; acontecimientos ambos de gran trascendencia para la Religión Cristiana y que tuvieron lugar precisamente en el día llamado domingo.

Y nótese en fin, que ésta substitución del domingo al sábado como día de descanso, no fué hecha por la Iglesia Católica en tiempos más o menos modernos, como pretenden los impugnadores a que antes nos hemos referido, lo que por otra parte hubiera podido hacer con sobrado derecho, pues no inútilmente N. S. Jesucristo concedió a su Iglesia plena autoridad para ello y para mucho más, sino que remonta a las primeras horas del Cristianismo, como consta en Apocalipsis I-10 y en Hechos XX-7, en que claramente leemos que, el primer día de la semana, es decir, el Domingo se reunían los Cristianos a partir y comer el Pan Eucarístico, es decir, a celebrar la Santa Misa.

La Iglesia Católica ha establecido, además de los domingos, otros días de Fiesta, tanto para procurar mayor descanso al hombre, principalmente a los obreros, como para conmemorar

5.—Hacer ver la torpeza de las sectas protestantes que inculpan a la Iglesia católica con motivo de santificar el domingo en vez del sábado.

6.—¿Por qué decretó la Iglesia santificar el domingo en vez del sábado?

7.—¿Desde cuándo santifica nuestra Iglesia el Domingo?

los más notables acontecimientos de su historia, tales como el Nacimiento de N. S. Jesucristo, su gloriosa Ascensión a los Cielos, el día de la muerte de S. Pedro y S. Pablo, etc.; o para honrar sus más importantes doctrinas, tales como: la presencia real de N. S. Jesucristo en la Sagrada Eucaristía, que se honra especialmente el Jueves de Corpus, la Inmaculada Concepción de la Sma. Virgen, etc., etc. Ella quiere, por medio de estas Fiestas, atraer la atención de los fieles hacia lo que en ellas se celebra, lo que mucho ayuda a su santificación.

No faltan por supuesto, enemigos de la Iglesia que la impugnan también por este motivo, pero no tienen razón, pues nada hay más lógico que el que así lo haya hecho, como nos lo prueba el que también los gobiernos civiles establecen sus fiestas nacionales, sea para celebrar sus triunfos, o para honrar alguna idea o a alguien; ejemplo en México el día de la Revolución, el día del Trabajo, el día de la Madre, el día del Niño, el día del Soldado, etc., etc.

Espíritu del Tercer Mandamiento.

Para entender el espíritu del Tercer Mandamiento, hay
8 que tener presente que él fué impuesto al hombre por Dios con 2 fines; a saber: —procurarle la salud del alma y— procurarle la salud del cuerpo.

En efecto: este Mandamiento fué instituído para pro-
9 curar al hombre la salud del alma; pues entregado éste generalmente a su trabajo, buscando las ventajas materiales que él le proporciona, y embargada su atención con las dificultades y preocupaciones de la lucha por la vida, fácilmente se olvida de sus intereses eternos, los que corren por lo tanto, gran peligro. Para conjurarlo, Dios ha instituído descansos periódicos que libren al hombre de los mil cuidados y preocupaciones de la vida diaria y pueda dedicar su pensamiento a atender la salud de su alma.

Fué instituído también, este Mandamiento, para procu-
10 rar al hombre la salud del cuerpo, pues el hombre no es una máquina que pueda marchar continuamente: Tiene necesidad de descanso para reparar sus fuerzas y, el no proporcionárselo, tarde o temprano disminuiría su potencia de traba-

8.—¿ Con qué fines fué instituído el tercer Mandamiento?

9.—¿ Cómo procura el tercer Mandamiento al hombre la salud del alma?

10.—¿ Cómo procura el tercer Mandamiento al hombre la salud del cuerpo?

jo; al imponer pues, el Decálogo al hombre un día de descanso por semana, va del todo de acuerdo con lo que exige la naturaleza.

Y nótese bien que el descanso dominical no es únicamente provechoso al hombre bajo el punto de vista individual, sino también bajo el punto de vista familiar y social.

En efecto: al punto de vista familiar, el descanso dominical es muy frecuentemente el único medio que permite a los padres y a los hijos encontrarse reunidos y gustar juntos de las delicias del hogar doméstico.

Y al punto de vista social, el descanso dominical es necesario para que pueda el hombre cumplir con el deber que tiene de rendir en sociedad a Dios el culto público.

Santificar las fiestas, no es pues, tan sólo un deber religioso, sino también un deber de orden natural.

Expuesto lo anterior, conviene insistamos en que este Mandamiento, como todos ellos, debe ser obedecido inteligentemente, y no con exageraciones e intransigencias propias de judíos, los que llegaban al grado de prohibir en día de fiesta, prender lumbre para cocinar los alimentos, curar a los enfermos, caminar en sábado más de determinado número de pasos, etc., etc., exageraciones farisáicas que N. S. Jesucristo condena en no pocas ocasiones, como diciendo, por ejemplo, a los judíos, que [†] el sábado había sido hecho para el hombre y no el hombre para el sábado [†] (Mar. II-27) es decir, que la obligación de guardar las fiestas no debe ser perjudicial al hombre, ella cesa pues, desde el momento en que hiera sus intereses.

De acuerdo con lo dicho y con lo que nuestra Santa Iglesia ordena respecto de este Mandamiento, podría redactarse en forma más explícita diciendo: "Asiste a Misa entera los domingos y fiestas de precepto y no te emplees en ellas en los trabajos corporales propios de los obreros, sino en buenas obras".

-
- 11.—¿Cómo el tercer Mandamiento es también provechoso al hombre bajo el punto de vista familiar y social?
 - 12.—¿Cómo pretendían los judíos que debía ser obedecido el tercer Mandamiento?
 - 13.—¿Con qué palabras condenó N. S. Jesucristo la manera como los judíos interpretaban el tercer Mandamiento?
 - 14.—¿De qué manera podría redactarse en forma más explícita el tercer Mandamiento?

LO QUE ORDENA Y LO QUE PROHIBE EL TERCER MANDAMIENTO

15 Ordena el Tercer Mandamiento dos cosas;

- 1º—Asistir a Misa entera los domingos y fiestas y
- 2º—Procurar hacer Buenas Obras en dichos días.

Prohíbe también dos cosas:

- 1º—Hacer obras serviles los domingos y días de fiesta y
 - 2º—Las diversiones peligrosas en dichos días.
-

LAS 2 ORDENANZAS DEL TERCER MANDAMIENTO

Nótese que el Tercer Mandamiento con sus 2 ordenanzas procura al hombre la salud de su alma.

1º—Asistir a Misa entera los domingos y fiestas.

El Tercer Mandamiento de la Ley de Dios nos impone la obligación de honrar a Dios como único Señor nuestro, especialmente los domingos y días de fiesta, pero no precisa la forma en que debamos honrarlo.

Ahora bien: siendo la Misa el acto más elevado, el más noble, y más perfecto para honrar y adorar a Dios, nuestra Santa Iglesia ha estimado que los fieles, para santificar el domingo, nada mejor podrían hacer que asistir a ella. Esta es la razón por la que en su primer mandamiento ordena "Asistir a Misa con devoción los domingos y fiestas de guardar".

Al tratar el primer Mandamiento de la Iglesia, se explicará pues, con toda amplitud, este precepto, el que por otra parte se encuentra tratado así en nuestro folleto E. V. C. N° 207 "La Santa Misa como Precepto y como Medio de "Santificación" y más aún en nuestra Obra que lleva el mismo nombre y de la que dicho folleto es tan sólo un resumen. Sin embargo, damos a continuación algunas breves explicaciones a este respecto.

15.—¿Qué cosas nos ordena y cuáles nos prohíbe el tercer Mandamiento?

16.—¿Por qué nuestra Santa Iglesia impuso la obligación de asistir a Misa los domingos y fiestas?

Tienen obligación grave de asistir a Misa los domingos y fiestas de guardar, los fieles que hayan cumplido los 7 años.

Para satisfacer este precepto, se requieren cumplir las 17 4 condiciones siguientes:

1^a—Asistencia corporal, es decir, estar presente en cuerpo. Esta condición se satisface simplemente con estar dentro del templo cualquiera que sea el lugar en que se esté, aún detrás de una columna y, en caso de aglomeración, aún fuera del templo, siempre que pueda uno darse cuenta del proceso de la Misa, sea por los movimientos de los asistentes o por el sonido de la campana.

2^a—Asistencia espiritual, es decir, estar atento a la Misa. No cumple con el precepto el que continúa y voluntariamente se distrae con pensamientos profanos.

3^a—Asistir a la Misa entera. No cumple con el precepto el que pierde una parte importante de la Misa, sea por su longitud, sea por su valor; por ejemplo: llegando después del Ofertorio o ausentándose durante la Consagración.

4^a—Hay que asistir a Misa en el lugar debido, es decir, en cualquier templo, capilla u oratorio públicos o semi-públicos y no en oratorios o capillas privados.

Debemos facilitar la asistencia a la Misa a las personas que están bajo nuestra dependencia.

Hay que notar con cuidado que este precepto no solamente nos obliga individualmente, sino que también nos obliga a procurar asistan a Misa las personas que están bajo nuestra dependencia.

Los Padres de familia tienen así la obligación de cuidar de que sus hijos asistan a Misa cuando sea de precepto y los amos la de animar a sus criados a ello y darles las facilidades para dicha asistencia.

¡Qué gran torpeza es la de aquellos amos que son causa de que sus empleados criados o subordinados, falten al precepto de asistir a Misa y más aún si éstos están animados de buena voluntad. ¡Sólo la ignorancia o la irreflexión puede eximir a quien tal haga de caer en pecado mortal.

17.—¿Cuáles son las 4 condiciones que hay que satisfacer para cumplir con el precepto de oír Misa los días de fiesta?

18.—¿Además de individualmente a qué nos obliga el precepto de asistir a Misa?

Causas que dispensan de asistir a Misa.

Las causas que excusan de asistir a Misa son: —la imposibilidad física; —la imposibilidad moral; —los deberes de estado; —la caridad; etc.

La imposibilidad física; sea por enfermedad: —los enfermos y los convalecientes que corren peligro de una recaída están dispensados del precepto de asistir a Misa; —sea por falta de servicio religioso: —los navegantes, los prisioneros, que se encuentran en barcos o cárceles en que no hay capilla, están dispensados.

La imposibilidad moral; sea por distancia: —basta una legua para dispensar de precepto; —sea por temor de un inconveniente o de un perjuicio grave; así los comerciantes que perderían la ocasión de una ganancia notable, los viajeros que no pueden interrumpir un viaje necesario, los niños y los criados que están bajo la amenaza de malos tratos o de ser despedidos, están dispensados.

Los deberes de estado. Están excusados de asistir a Misa todos los que tienen que desempeñar, en días de fiesta, un trabajo necesario, como los empleados de ferrocarriles, los criados cuyo amo ha encomendado un trabajo de urgencia, las madres que no pueden dejar a sus pequeños, o que tienen en su casa cuidados de familia, el soldado que debe hacer guardia, etc., etc.

La Caridad. El deber de caridad es mayor que el deber de culto. Están dispensados, pues, del precepto de asistir a Misa: los que cuidan enfermos, cuando no pueden hacerse substituir; los que cuidan en caso de incendio, en una tempestad o en cualquiera otra desgracia.

2º.—Procurar hacer buenas obras en día de fiesta.

La asistencia a Misa es el único acto de culto prescrito por el Primer Mandamiento de la Iglesia, pero ello no quiere decir que asistir a Misa sea LO ÚNICO BUENO que debemos hacer para santificar las fiestas. Ello no es más que el mínimun y para santificarlas debidamente, debemos añadir otras buenas obras, a nuestra elección, pues son precisamente las fiestas los días que debemos aprovechar para hacer buenas obras.

19.—¿Cuáles son las causas que nos eximen de asistir a Misa?

20.—¿Además de asistir a Misa qué otras buenas obras debemos procurar hacer los días de fiesta?

Las buenas obras que podemos hacer son de 3 clases, según que tengan por objeto a Dios, a nosotros mismos o al prójimo.

De estas obras las que más fácilmente podemos hacer en las fiestas, son las siguientes:

Buenas Obras que tienen por objeto a Dios: —principal-
21 mente recibir la Sagrada Comunión y además confesarse, asistir a los Oficios divinos; a la bendición con el Santísimo, hacer oración

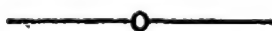
Buenas obras que tienen por objeto a nosotros mismos: principalmente instruirse en Religión, sea asistiendo a sermones doctrinales; sea leyendo y estudiando obras de instrucción Religiosa, como los Folletos E. V. C.; sea leyendo y meditando los Santos Evangelios o la vida de los Santos cuya fiesta se celebra.

Buenas Obras que tienen por objeto al prójimo: las llamadas Obras de Misericordia, principalmente la primera obra espiritual “Enseñar la Doctrina a quien no la sabe”.

¡Oh, si pensáramos los días de fiesta un poco menos en nuestra propia diversión y un poco más en nuestros deberes para con nuestro prójimo! ¡Si pensáramos un poco más en lo grato que a Dios Nuestro Señor debe ser el que santifiquemos su día haciendo bien al prójimo por amor suyo! ¡Si en vez de proyectar paseos, y buscar placer en ellos, proyectáramos el hacer el bien y encontráramos nuestra complacencia en esto!

¿Y qué menos podemos hacer en este sentido que poner nuestra atención en facilitar a cuantos dependen de nosotros la exacta santificación de las fiestas?

Y no estaría bien terminar esta exposición sin llamar la
22 atención a una buena obra que es muy de recomendarse para cooperar, dentro de nuestros posibles, a que se guarden las fiestas, como conviene, y que consiste en comprar los días de trabajo, preferentemente en los comercios cuyos dueños respeten las fiestas.



21.—¿Cuáles son las 3 mejores buenas obras que debemos procurar hacer los días de fiesta?

22.— ¿Qué debemos hacer para cooperar dentro de nuestros posibles a que se guarden las fiestas como conviene?

LAS 2 PROHIBICIONES DEL TERCER MANDAMIENTO

Nótese que el Tercer Mandamiento con sus dos prohibiciones, procura al hombre la salud del cuerpo.

1.—Hacer obras serviles los domingos y días de fiesta.

Hay que entender bien, que el Tercer Mandamiento de la
 23 Ley de Dios, **NO PROHIBE TODA CLASE DE TRABAJOS**, como lo creían los fariseos y lo creen aún muchas personas actualmente, a causa de la ignorancia religiosa. Lo que prohíbe es solamente los trabajos que llama nuestra Iglesia serviles, estando permitidos los que llama liberales y los comunes.

Las obras serviles, son aquellas en que el cuerpo tiene
 24 más parte que el espíritu. Son los trabajos manuales antiguamente reservados a los esclavos y los siervos, —de aquí el nombre de serviles, —y que ahora hacen los obreros y los campesinos, tales como labrar la tierra, edificar, tejer, coser; está pues prohibido en día de fiesta trabajar a los campesinos, albañiles, zapateros, carpinteros, ebanistas, pintores, plomeros, herreros, relojeros, orfebreros, sastres, costureras, a todo aquél que trabaja en una fábrica, etc., etc., y en las obras serviles van incluidos los trabajos judiciales, los industriales y los de comercio.

Está pues prohibido abrir procesos, citar a las partes, oír testigos, litigar, pronunciar una sentencia, ejecutar un juicio.

Así como las ventas públicas, las ferias, los mercados, salvo que excuse de ello las costumbres legítimas o indultos particulares. (Can. 1248).

Y todas las obras anteriores están prohibidas aún cuando se hagan gratuitamente, por hacer una buena obra, visto que la intención no cambia la naturaleza de la acción.

Trabajar en días de fiesta en las obras anteriores, es pecado tanto más grave cuanto que el trabajo dure más tiempo. Los Teólogos admiten que trabajar en días de fiesta sin verdadera necesidad 2 o 3 horas y aún menos tiempo, si se da mal ejemplo, puede constituir un pecado mortal.

23.—¿En cuántas clases pueden dividirse los trabajos y cuáles son los que están prohibidos en día de fiesta?

24.—¿Cuáles son las obras serviles?

Y no solamente nos prohíbe este Mandamiento trabajar en día de fiesta, sino también permitir que trabajen quienes dependen de nosotros.

Los que obligan a otros a trabajar en días festivos, pe-
25 can como si ellos mismos trabajasen y son responsables, además, del pecado que cometen los que de ellos dependen.

Está pues prohibido en estos días:

Abrir tiendas, almacenes, fábricas, talleres, etc., etc., y hacer encargos de trabajo; así como comprar o vender salvo artículos de primera necesidad, pues haciéndolo se coopera a que otros no santifiquen las fiestas.

Están permitidas por el contrario, las obras liberales y las comunes, o mixtas.

Se llaman obras liberales las que antiguamente estaban
26 reservadas a las personas de condición libre, aquellas en que el espíritu tiene más parte que el cuerpo. Está pues permitido: leer, estudiar, escribir, dibujar, hacer música, dar lecciones de ciencias y artes y esto aún si se cobra por ello, etc.,

Se llaman obras comunes o mixtas, las que no están re-
27 servadas a ninguna profesión, que son ejecutadas por toda clase de personas y en las que participan tanto el cuerpo como el espíritu, por ejemplo, viajar, excursionar, jugar, ir de caza o de pesca, los quehaceres domésticos, ect., etc

Cuando están permitidas las obras serviles.

Debiendo ser interpretado este Mandamiento como to-
28 dos, inteligentemente, aún las obras prohibidas en día de fiesta son permitidas, de acuerdo con nuestro Señor Jesucristo, cuando el no hacerlas trajera serios inconvenientes para la persona o para la sociedad: + el domingo ha sido hecho para el hombre y no el hombre para el domingo +.

Las causas que permiten las obras serviles en días de
29 fiesta, son las siguientes:

25.—¿Qué tanto pecan los que obligan a otros a trabajar en días de fiesta?

26.—¿Cuáles son las obras liberales?

27.—¿Cuáles son las obras comunes o mixtas?

28.—¿En qué caso están permitidas las obras serviles?

29.—¿Cuáles son las causas que permiten las obras serviles en días de fiesta?

La necesidad pública o privada. Se permite por ejemplo, continuar, en días de fiesta, aquellos trabajos que no pueden ser interrumpidos sin serios inconvenientes; —levantar una cosecha que el mal tiempo pone en peligro; combatir por la defensa de la Religión o de la patria; apagar un incendio, detener una inundación, reparar puentes, canales, caminos, cuando ello sea necesario para el servicio público.

La necesidad del culto. Siempre se han considerado lícitos los trabajos manuales que tienen por fin y objeto el culto divino, tales como adornar el templo, preparar todo lo que sea necesario para la solemnidad de una fiesta, arreglar el trono del Obispo, alistar los altares de la procesión del Corpus y otras cosas del mismo género.

La caridad permite trabajar en días de fiesta para los pobres que están en imperiosa necesidad. Esta clase de trabajo es aún de ercomendarse a las personas para quienes el descanso podría ser causa de pecado.

La costumbre. Es permitido seguir las costumbres que existen en un país cuando ellas son toleradas por el Obispo. Según un uso general, es así permitido preparar lo que sea necesario para las comidas; los panaderos, los pasteleros, los figoneros, tienen el derecho de ejercitar su oficio si pueden invocar una costumbre extendida. Pero lo que está autorizado por las costumbres en un país estaría prohibido en otro en que no existiera tal costumbre.

La dispensa. Todos los motivos que preceden, dispensan por sí mismos sin que sea necesario tener que referirse a la autoridad eclesiástica; pero en aquellos casos en que haya duda
30 acerca de si se puede hacer o no hacer algún trabajo servil en día de fiesta, deben los fieles solicitar de su párroco la dispensa necesaria.

Y nótese con cuidado, que el estar autorizado para trabajar en día de fiesta no dispensa de la obligación de asistir a Misa.

2.—Las diversiones peligrosas.

En días de fiesta está permitido un honesto esparci-
31 miento, pero está prohibido tanto el exceso en la diversión, como las diversiones peligrosas, pues tanto una cosa

30.—¿Qué debe hacerse cuando hay duda de si puede hacerse o no un trabajo servil en día de fiesta?

31.—¿Qué prohíbe el tercer Mandamiento acerca de las diversiones?

como la otra, son incompatibles con el espíritu de éste Mandamiento, que, como hemos dicho, es el procurar al hombre la salud del alma y del cuerpo.

Está prohibida pues, así, cualquiera diversión—que embarque el tiempo o el pensamiento del hombre, de tal manera, que lo prive de la libertad de meditar en la salud de su alma—, prohibida cualquiera otra que manche el alma;—prohibida cualquiera que ponga en peligro la salud del cuerpo.

Entre estas dos últimas diversiones peligrosas, seguramente que las peores son las que caen bajo la sanción del 6o. y 9o. Mandamientos. Al tratar éstos hablaremos de ellas con amplitud, pero como el descanso de los días festivos suele favorecerlas más que algún otro día de la semana, debemos decir aquí algo acerca de ellas, para que se tenga mayor cuidado en huirlas, especialmente los días de fiesta y no exponerse a profanarlos, en vez de santificarlos.

Las diversiones a que queremos referirnos son las que
32 se tienen en malas compañías o en malos lugares.

Malas compañías, son las de los libertinos, es decir, de
33 aquellas personas que no dan importancia a caer en pecado, principalmente a las faltas contra la pureza (6o. Mandamiento) y en general de gente viciosa, sin Religión, que puede inducirnos al mal, sobre todo si son de sexo contrario.

Los malos lugares, son aquellos en que la virtud se encuentra gravemente expuesta. Tales son los espectáculos inmorales, los bailes inconvenientes, las tabernas, las cantinas, y en fin, aquellos restaurantes de mal ambiente en los que se bebe más de la cuenta.

¡Qué pena tan grande que haya tantos que se creen cristianos y cristianos verdaderos y que no tienen reparo en profanar el domingo entregándose con exceso a las diversiones lícitas. peor aún, a diversiones peligrosas y dando rienda suelta a sus malas inclinaciones! ¡Qué tristeza en esos días santos, que por mandato expreso de Dios Nuestro Señor debían ser consagrados a El, que las lecturas piadosas sean reemplazadas por toda clase de lecturas malsanas, que esos días, en vez de santos, vengán a ser días de libertinaje y de orgía!

32.—¿Cuáles son las diversiones peligrosas prohibidas por el tercer Mandamiento?

33.—¿Qué se entiende por malas compañías y qué por malos lugares?

Conclusiones Prácticas.

Ya que dedicamos 6 días de la semana a procurar nuestro bienestar material, dediquemos al menos las fiestas para procurar el bien de nuestra alma.

Nada como el santificar debidamente las fiestas, aprovechando a nuestra salvación. Resolvámonos pues a hacerlo así y para esto:

- Asistamos devotamente a Misa los días de precepto.
- Procuremos comulgar en ellos.
- Dediquemos siquiera media hora en ellos a instruirnos en Religión, ya estudiando la Doctrina, ya haciendo alguna lectura religiosa y meditándola, por ejemplo: la vida de los Santos cuya fiesta se celebra, los Folletos E. V. C. etc.
- Procuremos en los días de fiesta practicar alguna obra de misericordia, principalmente la mejor de ellas: instruir al prójimo en Religión.
- Y, en fin, teniendo presente que el espíritu de este Mandamiento nos obliga a posponer en estos días nuestra diversión a nuestra santificación; huyamos cuidadosamente en ellos, tanto del exceso de las diversiones, como de toda diversión que no sea honesta.

34.—¿Qué resoluciones conviene tomemos para santificar debidamente los días de fiesta?

INSTRUCCION RELIGIOSA Y EUCARISTIA

A. M. D. G.



¿CONOCE USTED LA OBRA E. V. C.?

¿Sabe usted que esta Obra se fundó hace 32 años con el fin de ayudarlo a conocer mejor su Religión? de ayudarlo a aprovechar las riquezas infinitas que proporciona a quienes están debidamente instruidos en ella? ¿Sabe usted cuáles son estas riquezas exclusivas del Catolicismo?

Tal vez Usted sepa que la riqueza infinita del Catolicismo es la Gracia, pero ¿sabe Usted qué es la Gracia, ese Don divino del que Nuestro Señor Jesucristo habló a la Samaritana como de un manantial de Agua Viva que mana sin cesar, dentro de quien la posee hasta la Vida Eterna?

¿Sabe Usted cuál es el privilegio infinito del católico? ¿Por qué nuestra Religión es tan infinitamente superior a todas las demás religiones?

¿Sabe Usted por qué hay tantos católicos que no son mejores que los que no son católicos o que no pertenecen a ninguna religión?

¿Sabe Usted que nuestra Religión enseña a los que la conocen, a aprovechar todos los minutos de su vida para acumular en el Cielo, un tesoro de bienes infinitos del que gozarán por toda la eternidad?

Pues para dar a conocer a USTED todo esto, se fundó hace ya 32 años, la OBRA E. V. C.

Aprovéchela Usted. Lea sus Folletos y mucho mejor aún que eso. HAGASE MIEMBRO DE ELLA.

Son muchos los Folletos que tiene ya editados: más de 500; pero ¿cuál de ellos es el que más conviene a Usted estudiar para su bien espiritual? ¿Cuál de ellos es el que hará a Usted mayor provecho?

Ciertamente que para Usted es muy difícil precisarlo; pero para la Dirección Central de la Obra es sumamente fácil, pues sabe, gracias a las contestaciones que dé al Cuestionario que tendrá que llenar al ingresar a ella, —cuáles son sus conocimientos en Religión. —cuál es su estado de adelanto espiritual y —determina así cuáles son los Folletos que más conviene lea y que le son remitidos quincenalmente en un orden racional

Repetimos y encarecemos a Usted:

- Interésese Usted por los Casilleros E. V. C.;
- Lea los Folletos que más le interesen; y mejor aún:
- HAGASE MIEMBRO DE LA SOCIEDAD E. V. C.

A QUE TEMAS HAY QUE DAR LA PREFERENCIA PARA INSTRUIR EN RELIGION

Se ha observado en la Dirección Central E.V.C. que para instruir a los fieles en Religión, más que estudiar la Doctrina profundizando cosas que más o menos ya conocen, les aprovecha conocer lo que los lleva a ESTIMAR nuestra Santa Religión, a saber:

- sus fundamentos científicos,
- que se DEMUESTRA la verdad de todas sus enseñanzas.

Descubrirles esas Doctrinas de gran fecundidad que generalmente son ignoradas por ellos por completo, por ejemplo

- la Doctrina de la Gracia,
- sus efectos en el alma,
- nuestra divinización por el Bautismo,
- la excelencia de los Sacramentos, especialmente el ORDEN SACERDOTAL y la CONFESION,
- la excelencia del Estado de Gracia,
- el mérito de las Buenas Obras hechas en Estado de Gracia con la intención de agradar a Dios,
- la excelencia del Cielo, premio sobrenatural de éstas,
- etc., etc.

cuyo estudio, cuando se lleva a cabo en forma comprensiva y práctica, llena a los fieles de interés y les origina grande adelanto espiritual, pues les hace ESTIMAR nuestra Santa Religión, adherirse a ella y los lleva no solamente a practicarla sino a VIVIRLA

De acuerdo pues con esto, recomendamos a los lectores de nuestros Folletos y muy particularmente a los Directores de nuestros Centros de Estudios y a los Miembros y Socios E.V.C el estudio de los Folletos siguientes:

- 301—"Lo que más importa saber a un católico de la Doctrina de su Religión".
 - 341—"Sepamos ESTIMAR la Religión Católica".
 - 343—"Sepa Ud. lo que es la Apologética y no será un crédulo sino un creyente".
 - 342—"Excelencia del Catolicismo sobre las demás religiones"
 - 164—"Los Medios de Santificación. 165—"La Gracia".
 - 166—"Cómo se adquiere, pierde, recupera y acrecienta la Gracia".—**"El mérito".** 167—"Los Sacramentos".
 - 168—"El Bautismo". 169—"La Confirmación".
 - 170—"La Confesión" (Ver también los núms. 160 y 209).
 - 171—"La Comunión" (Ver también los núms. 161, 210 a 213)
 - 241 a 247—"Católicos ¿somos de veras cristianos?"
-

FOLLETOS EUCARISTICOS E.V.C.

Siendo como es la Sagrada Eucaristía la principal riqueza de nuestra Santa Religión, su riqueza infinita, como que Ella es Dios mismo, Dios tangible para nuestra compañía y adoración, y todavía más, Dios hecho alimento de nuestra alma para fortalecerla, para santificarla, para divinizarla hasta transformarnos en El, ningún tema de instrucción religiosa puede ser más interesante, más importante, ni más trascendental que todo aquel que se refiere a Ella.

Es por esto que en los Folletos E.V.C. siempre se aprovecha la ocasión, cuantas veces se presenta, para hablar de Dios Sacramentado y hay editados no pocos tratando de la Sagrada Eucaristía.

He aquí los que principalmente recomendamos a la lectura, a la consideración, al estudio del lector:

- 75.—“Por qué creemos los católicos que Cristo está realmente presente en la Sagrada Eucaristía”.—Folleto apologético. En él se refutan las principales objeciones protestantes a la Sagrada Eucaristía.
- 161.—“Comulgar por Pascua Florida”.—Este folleto es como un compendio de los números 210, 211, 212 y 213.
- 210.—“La Sagrada Comunión como precepto y como medio de santificación.—Se explica cómo la Sagrada Comunión nos santifica y como Ella nos une a N. S. Jesucristo.
- 211.—“Debemos comulgar diariamente y bien”.
- 212.—“Refutación a las objeciones a la Comunión frecuente”.
- 213.—“Consideraciones y Consejos prácticos para comulgar bien”
- 271.—“La Vida Cristiana y la Sagrada Eucaristía”.—Se explica lo que es la vida cristiana —su excelencia— la necesidad de vivirla en más abundancia y cómo para esto nada nos ayuda tanto como la frecuencia en la Sagrada Comunión.
- 183.—“Preparación para la Primera Comunión”.
- 281.—“Oraciones para la Sagrada Comunión”.
- 287.—“Quince minutos en la Compañía de Jesús Sacramentado”.
- 288.—“Nueve Visitas a Nuestro Señor Sacramentado”.
- 289.—“Hora Santa E. V. C.”
- 180.—“Catecismo Breve E. V. C.” Se expone toda la Doctrina que debe saber un niño para hacer su Primera Comunión y se le prepara a ésta cuando el tiempo de que se dispone es muy limitado.
- 281.—“Oraciones para la Sagrada Comunión”.

PASTAS PARA ENCUADERNAR LOS FOLLETOS E.V.C.

Para encuadernar sus Folletos la Dirección Central de la Obra E.V.C. proporciona pastas que van provistas de unos ganchos que los fijan instantaneamente en ellas.

El precio de estas pastas varía de \$ 3.00 a \$ 5.00 segun que puedan llevar 15 ó hasta 25 Folletos.

Hay colecciones de pastas numeradas del I al XX para encuadernar toda la colección de los Folletos E.V.C.

He aquí el

INDICE DE LOS TOMOS E. V. C.

I	—Catequísticos	180 a 188
	Oraciones	281 a 294
II	—Catálogo de los Folletos E.V.C.	401
	Apologética	44 a 50
	Objs. a Dios y a la Religión ...	51 a 54
	Apologética práctica	341 y 342
III	—Estudios Apologéticos —I ...	301 a 318
IV	—Estudios Apologéticos —II ...	319 a 340
V	—Religiones falsas	2, 20, 22, 23, 30, 31 34, 35, 58, 91, 92, 93
VI	—Protestantismo	4, 6, 7, 8, 11, 16, 64 69 al 82
VII	—Divinidad de N. S. Jesucristo.	67/1 a 68/6; 87; H 3
VIII	—El Dogma	101 a 121
IX	—La Moral —I	122 a 144
X	—La Moral —II	145 a 158
	Los Mandamientos de la Iglesia	159 a 163
XI	—Medios de Santificación	164 a 179 174/1 y 174/2.
XII	—Doctrina Compendiada	191, 192 y 381 a 394
XIII	—Perfeccionamiento	184 y 201 a 221, 236
XIV	—V.O.T. de San Francisco	222 a 235, 284 411
XV	—Varios I— 1, 3, 15, 28, 29, 36, 40, 41, 42, 40/1 40/2, 40/3, 40/4. Boletines—1º a 5º.	
XVI	—Varios II— 100, 200, 271, 291, 292, 300, 402, 403, 404, 500 Educ. Sexual—37, 38, 39, 39/1, 39/2, 39/4	
XVII	—Varios III— La Santa Misa, etc.	
XVIII	—Comunismo—501 al 516.	